

TOLEDO



Una de las panorámicas más conocidas de Toledo fue realizada hace siglos por José de Arroyo Palomeque. La primera publicación de esta vista de la ciudad en perspectiva caballera se debe a Julio Porres Martín-Cleto. Constituye el plano número 10 de su obra *Toledo a través de sus planos*, publicado en blanco y negro y a tamaño reducido por el IPIET, en el año 1989. En el reverso del plano señalaba el insigne historiador que del autor sólo se conocía su nombre y su profesión, “maestro de obras”. Y al comentar su contenido indicaba que aunque no estaba fechado “podemos situarlo con bastante seguridad muy a fines del XVII o, mejor aún, a comienzos del XVIII”.

La existencia en él de la torre almenada que cerraba la salida del puente de Alcántara, desaparecida en el año 1721, y la mención del Alcázar de Toledo como Palacio de la Reina, en alusión a Mariana de Neoburgo que vivió en él hasta el año 1706, le inducían a manifestar que el plano debió ser realizado por José Arroyo entre ambas fechas, “más cerca de 1706 que de 1721”.

En 1992, el IPIET publicaría esta misma vista en una lámina en color y en sus dimensiones originales, junto con el libro titulado *Panorámica de Toledo de Arroyo Palomeque*, del que fueron autores Julio Porres Martín-Cleto, Rafael Juan del Cerro Malagón y José Luis Isabel Sánchez. En su introducción, los autores cuestionaron que José Arroyo Palomeque fuera el autor de toda la panorámica, al advertir al menos dos manos en su confección. Aunque aportan también la posible explicación de que el maestro de obras “dibujara en su juventud, gozando de buena vista, la perspectiva y no pudiéndola vender... la completó pasados bastantes años, con muchas menos facultades que las que antes tuvo”.

Esta panorámica ha sorprendido siempre por el conocimiento que tenía Palomeque de todo el callejero toledano, lo que contrasta con lo poco que sabemos aún hoy sobre su propia vida. En ese libro de 1992 tan sólo se menciona que en el año 1744 fue el encargado de proyectar los reparos que debían efectuarse en la capilla de Santa Catalina, en la parroquia de San Antolín¹, entonces alojada en el templo de San Marcos. Para esos autores “Arroyo Palomeque viviría entre finales del siglo XVII y mediados del XVIII”², mani-

festando, además, que “quien quiera que fuese el dibujante, realizó su trabajo a una edad madura, pero nunca en la vejez, pues la confección de este dibujo tan prolijo exige un pulso y una vista adecuados a este tipo de trabajo”. Por último analizando su contenido informativo precisan que el dibujo debió ser “deliniado”³ entre los años 1718 y 1721.

En nuestras investigaciones en el Archivo Municipal de Toledo hemos podido encontrar algunos nuevos datos sobre el autor de la panorámica. El principal documento ha sido la declaración jurada realizada por los veedores del gremio de albañilería y yesería de considerar apto a José de Arroyo Palomeque para ejercer como maestro de ese gremio. Ese texto lo recogemos a continuación:

*En la ziuudad de Toledo a veinte y nueve de febrero del año de mil settecientos y veinte y siete, ante mi el escribano y testigos parecieron Juan Díaz Aldeano, beedor perpetuo, Pedro Sánchez Román, Baltasar García y Bicente Xuarez así mismo veedores todos del arte de albañilería y yesería desta ciudad y bajo de juramento que hicieron por Dios nuestro Señor y una señal de cruz en forma de derecho declararon aver examinado a Joseph de Arroio Palomeque, natural y vecino desta ciudad, que es de buena estatura, pelo negro, blanco, zerrado de barba, de treinta años de todo lo tocante y perteneciente a dicho arte de Albañilería y Yesería en que aviendole echo exercitar y las preguntas conducentes a ello exercitó bien y debidamente. Y así lo declararon y firmaron, a quienes io el escribano doi fe conozco siendo testigos Juan Castellano, Francisco Blas y Cristóbal Sanz, vecinos de Toledo [Firmas de los veedores y del escribano mayor]*⁴

La información que nos ofrece esta declaración matiza los datos aportados por los autores del estudio aparecido en el año 1992. Parece claro que una persona llamada José de Arroyo Palomeque obtuvo el título de maestro albañil y yesero en el año 1727, cuando tenía treinta años de edad. Es decir había nacido en 1697. La obtención de tal título le permitía tener la consideración de maestro de obras.

En la sesión municipal de 5 de marzo de 1734, el ayuntamiento de Toledo nombró como uno de los cuatro veedores del gremio de albañilería a José Arroyo⁵. Una denuncia de esos veedores, de una obra que se estaba ejecutando en una casa en la colación de San Isidoro por un oficial

< Vista de Toledo de José Arroyo Palomeque. Detalle

de albañilería, nos indica que tal veedor era efectivamente José de Arroyo Palomeque, cuya firma incluimos al final de este artículo⁶.

La firma denota precisión y agilidad, fiel reflejo de la edad que entonces tenía el maestro de obras, treinta y siete años. Su grafía nos indica que no fue el autor del texto incluido en la panorámica. Y si lo escribió él debió de ser en una fecha mucho más avanzada. No olvidemos que en el plano figura su nombre completo y su condición de “maestro de obras y vecino de Toledo”. Y maestro de obras sólo fue a partir del año 1727.

Casi dos décadas después, a principios de marzo de 1752, el ayuntamiento anunció la vacante del oficio municipal de alarife de yesería, tras la muerte de Miguel Calderón. José de Arroyo y Palomeque presentó su solicitud al puesto. En el examen a que fue sometido, con otros dos aspirantes, los comisarios informaron que “en lo teórico se halla Joseph Arroyo muy olvidado a causa de su edad, y no haverlo exercitado mucho tiempo ha”. La plaza fue concedida al maestro José Díaz el 13 de marzo de 1752.⁷

Ese mismo año, en el interrogatorio del Catastro del Marqués de la Ensenada, manifestaba tener 55 años y estar casado con Francisca Rosales.

La información aportada nos permite conocer mejor al autor de la panorámica pero poco nos ayuda en su datación. Sin duda, el texto escrito que figura en ella es posterior al año 1727, y también debe serlo el dibujo de la vista si no se duda de la autoría. Ahora bien el Toledo que describe puede ser, como dicen Porres, Cerro e Isabel, el de los años 1718-1721. Es decir, los apuntes pudo realizarlos el autor cuando su edad acababa de pasar la veintena, aunque su plasmación definitiva pudo ejecutarla ya en plena madurez.

NOTAS:

- ¹ RAMÍREZ DE ARELLANO, R. *Catálogo de Artífices que trabajaron en Toledo, y cuyos nombres y obras aparecen en los Archivos de sus Parroquias*, Toledo: Imprenta Provincial, 1920, p. 13.
- ² PORRES MARTÍN-CLETO, J., CERRO MALAGÓN, R. J., ISABEL SÁNCHEZ, J. L. *Panorámica de Toledo de Arroyo Palomeque*. Toledo: IPIET, 1992, p. 14.
- ³ Así figura en la propia panorámica.
- ⁴ Archivo Municipal de Toledo (=AMT), Fondo Histórico, caja núm. 6.043.
- ⁵ AMT, Libro de acuerdos municipales del año 1734. Signatura: Libros Manuscritos, sección A, número 156, fol. 19v.
- ⁶ AMT, Fondo Histórico, Expedientes de licencias de obras privadas del año 1734, caja núm. 2.010.
- ⁷ AMT, Fondo Histórico, Expediente de nombramiento de alarife a favor de José Díaz, caja núm. 1.763; y Libro de acuerdos municipales del año 1752, fols. 27v-28, y 33r-33v.

